

## Hacia una transición editorial del desastre: el caso del terremoto de Ambato (Quito, 1698) y la Gaceta de Madrid

Vincenzo Leonardi  
(Università degli Studi di Napoli Federico II)

### 1. Hacia la gaceta oficial: un estado de la cuestión<sup>1</sup>

Los terremotos, avenidas y erupciones volcánicas de la primera Edad Moderna se pueden abarcar también en el marco de una ‘literatura de la catástrofe’, cuyas fuentes textuales – ya sea manuscritas o impresas – nos brindan una visión ‘fotográfica’ de los daños materiales y de las consecuencias socioculturales que esos eventos podían causar (Alberola Romá 2020, 67-92). En ese sentido, los últimos estudios han comprobado cuán vasto podía ser el abanico de modalidades discursivo-narrativas, y casi todas han desembocado en el molde textual de las relaciones de sucesos (Sánchez Pérez 2012, Ettinghausen 2013, Schiano 2021a, Schiano 2021b, 97-118).

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XVII el marco en cuestión se vuelve más complejo en España. Junto con el auge de los avisos y las relaciones, se consolidó también el estatuto de una prensa periódica que había empezado a mover sus primeros pasos unas décadas antes.<sup>2</sup> Está claro que, en aquel entonces, avisos y relaciones constituían las manifestaciones más elocuentes de una noticia en cuanto producto de consumo (Ettinghausen 2015, 15); pero también está comprobado que dichas noticias estaban empezando a canalizarse a su vez en un producto muy versátil y capaz de llegar a un público más amplio, es decir, el periódico. Al ser un género ‘macrotectual’, este podía reagrupar los ‘microtextos’ de las relaciones en un solo molde y contaba con diferentes características: por un lado, parafraseaba una relación o bien aludía directamente a esta última; por otro, reproducía íntegra o parcialmente el contenido de la relación de la que se extraía la noticia (Espejo Cala 2013b, 71-88). De ahí que la gaceta representara, sobre todo, un estadio evolutivo de los géneros ‘preperiódicos’.

Una vez preparado este breve telón de fondo a modo de recordatorio, cabe añadir que el conocimiento de las estrategias narrativas presentes en las relaciones de sucesos nos ha permitido comprender la amplitud social de su recepción, así como la larga supervivencia de sus contenidos allá donde las formas coinciden con un discurso de fondo directamente proporcional a las coordenadas culturales de la época (Bégrand 2006, 117-136). Esas circunstancias han llevado nuestra investigación a profundizar el asunto, enfocándolo en el tema de la catástrofe natural. La convivencia entre relación y gaceta se nos presenta como un hecho tan irrefutable que ha sido necesario plantear dos preguntas básicas: ¿cómo cambian las informaciones sobre los desastres naturales cuando una relación de sucesos confluye en un periódico oficial? ¿Qué tipología de herencia retórico-formal se establece entre estos dos géneros informativos?

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el proyecto DisComPoSE – *Disasters, Communication and Politics in Southwestern Europe*, financiado por el ERC (European Union’s Horizon 2020 research and innovation programme, grant agreement N. 759829). Los textos de los impresos y los manuscritos han sido transcritos acudiendo a algún criterio mínimo de modernización: resolución de abreviaturas, acentuación, regularización de mayúsculas y minúsculas, sustitución de *u* consonántica por *v* y de *ʃ* por *s*.

<sup>2</sup> De acuerdo con los trabajos más acreditados sobre la materia (Espejo Cala 2013a, 25-53, Espejo Cala, Díaz Noci y Soto Escobar 2020), la segunda mitad del siglo XVII no coincide propiamente con el nacimiento de esta nueva tipología editorial; su fase embrionaria parece remontar más bien a los años veinte con la *Gazeta de Roma* y a los años cuarenta con la *Gazeta* en lengua catalana (Guillaumet 2000, 113-136), esto es, a un época en que la España periódica intentaba ponerse a la altura de sus vecinos franceses, italianos e ingleses.

Partiendo de estas incógnitas, pues, hemos empezado a construir un *corpus* de gacetas impresas en Italia y en los territorios de la Monarquía Hispánica. Se trata de un conjunto de testimonios impresos que abarcan un arco cronológico de más de un siglo (1661-1784),<sup>3</sup> en donde hemos reseñado tan solo aquellas gacetas que referían de noticias sobre alguna catástrofe natural<sup>4</sup>. Hasta la fecha, el número de testimonios abarca más de un centenar de casos y nos permite adelantar una consideración primordial que iremos deshilando en los siguientes párrafos. La red informativa que comparten las relaciones y las gacetas deja patente un ‘diálogo’ que ambas mantenían de forma recíproca. Ahora bien, los resultados de este dialogismo a un tiempo son dispares y confirman lo que hemos venido teorizando al principio: en ciertas ocasiones, aquellas relaciones que circularon de forma independiente acabaron integradas en el número de una gaceta sin modificación alguna;<sup>5</sup> en otras, hemos comprobado verdaderos casos de traducciones de noticias y relaciones del español al italiano y viceversa;<sup>6</sup> en otras todavía, en fin, la comparación entre relación y gaceta sobre una catástrofe determinada nos enseña una verdadera “relation de coprésence entre deux ou plus textes” (Genette 1982, 8), es decir, asistimos a una intertextualidad entre estos géneros informativos.

---

<sup>3</sup> La catalogación de las gacetas impresas constituye el resultado de una primera actividad de investigación y búsqueda en los fondos bibliotecarios (Biblioteca Nazionale di Napoli, Società Napoletana di Storia Patria e la Biblioteca Nacional de España) y en los recursos digitales de la Hemeroteca del Boletín Oficial del Estado (Colección histórica), de la Hemeroteca Municipal de Madrid, del Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII), de la Biblioteca Casanatense di Roma, de la Biblioteca Comunale Teresiana de Mantova y de la Biblioteca Comunale dell’Archigginasio de Bologna. Dicho resultado podrá visualizarse en cuanto se publique la base de datos del grupo de investigación DisComPose; hasta ese momento, no podemos sino remitir a la página web del proyecto: <http://discompose.unina.it/it/database>.

<sup>4</sup> La dificultad principal de esta línea de investigación radica efectivamente en la jerarquización de las diversas noticias presentes en el periódico. Puesto que una gaceta incluye informaciones procedentes de correspondencias muy variadas (Infelise 2002) – ya sea de la monarquía Hispánica o de territorios extranjeros –, la diversidad temática afectaba bastante el número de publicaciones en donde se da cuenta de un determinado desastre natural. Por esta razón, como recordaba Lozano Díaz, la noticia acerca de una catástrofe salía a la imprenta de un periódico en la medida en que realmente se trataban de acontecimientos “que se salían fuera de lo ordinario, porque lo normal no era noticia.” (2021, 139)

<sup>5</sup> Es lo que ocurre, por ejemplo, con la epidemia de peste en Granada y Antequera de 1679. Sabemos que existe una carta titulada *Carta de un personaje ilustre, y muy fidedigno, escrita en Alcalá la Real, a otro de esta Corte, en 12 de Julio de 1679. Tocante al prodigio que se publicó haberse visto en Granada a 26 de Junio, y a otros que afirman se han visto después, en Málaga, y Antequera, esperándose sobre ellos la más autentica averiguación de los Prelados, y Tribunales à quien toca, para su entero crédito*. Se trata de un testimonio impreso conservado en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid (III/6527 (4)), pero también aparece en el trigésimo número de la *Gaceta Ordinaria de Madrid* (25 de julio de 1679), sin ninguna variante.

<sup>6</sup> El caso más patente de traducción al italiano de una relación atañe al terremoto de Montesa de 1748. Respecto a los temblores que sacudieron las tierras valencianas, no solamente se tradujo la *Relación verdadera de los terremotos padecidos en el Reyno de Valencia desde el día 23 de Marzo del año 1748 y de las Rogativas que se hacen en la ciudad de Valencia y en otras partes del Reyno*, sino que ésta se integró en un número del *Diario Ordinario* de Roma (1° de junio de 1748), con el título de *Veridica Relazione tradotta dallo Spagnuolo de Terremoti accorsi nel Regno di Valenza il giorno 23 di Marzo di questo presente anno, e delle Rogazioni, e Processioni che si sono fatte, e si fanno tuttavia nella Città di Valenza, ed altri luoghi del Regno*. Esto, en última instancia, aportaría una pieza más al panorama de las noticias sobre este terremoto introducido por Alberola Romá (2005, 19-42). Por otra parte, un ejemplo de traducción del italiano al español concierne la erupción del Vesubio de 1737. Pero en este caso se trataría más bien de la traducción de una correspondencia napolitana presente en el número 24 de la *Gazzetta di Napoli* (28 de mayo de 1737). La noticia se tradujo literalmente y se publicó en el número 24 de la *Gaceta de Madrid* (25 de junio).

Es justo esta última tendencia la que ha llamado particularmente nuestra atención. En un estudio reciente, hemos podido ofrecer una pincelada sobre ello respecto a la avenida de Málaga de 1661, donde la *Gazeta Nueva* de Sevilla enriquecía parte de su noticia sobre la riada mediante ‘préstamos’ narrativos procedentes una relación en pliego suelto (Leonardi 2023, 139-170, sobre todo 164-168); una situación más o menos semejante, si bien con matices textualmente distintos, se manifiesta también en el territorio colonial. Nos referimos, precisamente, al terremoto de Ambato (Quito) de 1698, un desastre en el que nos centraremos a continuación.

## 2. Un ejemplo de intertextualidad: el terremoto de Ambato (1698) y la *Gaceta de Madrid*

Frente al binomio catástrofe-información gacetera, un ejemplo interesante de intertextualidad lo hallamos en los territorios hispanoamericanos, precisamente en los pueblos de Ambato, Latacunga y Riobamba. Dichos pueblos de Quito (Ecuador), a finales del XVII, fueron víctimas de una de las peores actividades sísmicas de la historia del país.

Los hechos tuvieron lugar el día 20 de junio de 1698. Un terremoto, cuya intensidad alcanzó el nivel X de la escala Mercalli/MKS – esto es, nivel 7,2/7,9 de la escala Richter (Egred 2000, 23) – sacudió el suelo con una imponente agresividad y causó daños tan importantes que Ambato, por ejemplo, quedó completamente arrasada. Posiblemente el sismo estuviese relacionado con el sistema de las fallas de Chingual-Cosanga-Pallatanga-Puná (Yepes 2016, 1249-1279), pero a esa hipótesis sería preciso sumar el hecho de que los daños del terremoto y las consecuencias de la actividad volcánica del Cotopaxi iban de la mano. La erupción de ese mismo volcán desempeñó un papel igual de decisivo para que el terremoto desatara una fuerza impresionante; tanto es así, que los mismos temblores hicieron desmoronar parte de otro volcán, a saber, el Carihuayrazo (Molina González 2015, 119). Las consecuencias de ese desmoronamiento fueron incalculables y las avalanchas de barro y agua alcanzaron un área de cerca de 36 km<sup>2</sup> (Barros Arana 1871, 79). Esto, en pocas palabras, acabó azotando a los centros habitados más cercanos como Tisaleo, Mocha, Patate, Latacunga y la antedicha Ambato (Vásconez, Hall y Mothes 2009, 92-111). En total, se calcula que, entre las víctimas del terremoto y las de los inevitables derrumbes, casi diez mil personas fallecieron (Alchon 1991, 95), lo que repercutió traumática y profundamente en el panorama sociocultural del territorio.

Los testimonios literarios de este desastre son numerosos y el espacio que tenemos a disposición no nos permite dar cuenta de todos ellos. Con todo, sabemos que entre 1698 y 1699 la circulación de las noticias sobre el terremoto en cuestión se volvió decididamente más articulada. En esos años, las rutas navales entre las colonias y la península ibérica estaban sufriendo cambios (Díez Blanco 2023) e informar la Corona de un desastre acontecido en las Indias era un proceso que tardaba muchos meses, razón por la que ofrecer una ayuda inmediata se convertía en una tarea de suma dificultad.<sup>7</sup> Si, además de estas dificultades históricas, constatamos también una casi total ausencia de estudios histórico-literarios, narrativos, filológicos y socioculturales, la situación nos

---

<sup>7</sup> Como bien apuntaba Cecere (2021, 26) sobre el terremoto peruano de 1687, la cuestión cronológica era un aspecto que el sistema administrativo, sobre todo a nivel local, tenía muy bien en cuenta: “emergencias y otros imprevistos fueron las ocasiones en las que virreyes, gobernadores y funcionarios locales estaban legitimados a tomar decisiones con mayor autonomía de la habitual, ya que la distancia hacía incompatible la velocidad de comunicación de las órdenes con la necesidad de una respuesta rápida y vigorosa.”

parecerá aún más contradictoria.<sup>8</sup> Por este motivo, nuestro trabajo, centrado en el contacto que se da entre relación y gaceta, debe leerse ante todo y exclusivamente como una sugerencia que quedará para investigaciones futuras.

Para entender mejor lo que acabamos de comentar, creemos oportuno y necesario prestar especial atención a la *Gaceta de Madrid*.<sup>9</sup> En el número decimotercero del periódico, publicado el 5 de mayo de 1699 (esto es, casi un año después del terrible terremoto ecuatoriano), la primera noticia que leemos procede de una correspondencia de Quito, fechada 30 de junio de 1698, donde nos habla exclusivamente de la catástrofe sucedida:

Quito 30 de junio 1698

El día 20 del corriente, entre la una y dos de la noche, se sintió en esta provincia un terrible y desusado terremoto, y con él reventaron a un mismo tiempo el Cerro de Chimbarazo, y otro cercano, arrojando de sí tanta copia de agua, y lodo negro, mezclado con la misma agua, que los campos quedaron inundados, y los ríos de Ambato y otros cercanos, y aun los torrentes secos, se hicieron tanto de esta agua y lodo negro, que saliendo formidablemente de madre, hicieron perecer muchos ahogados, y no dejaron haciendas, molinos, huertas, frutales, casas, ni ganado con que no arramblasen. Aunque el terremoto caminó por la parte del río Bamba hasta el asiento de Chimbo, y por la parte de esta ciudad de Quito hasta la Villa de San Miguel, sólo en cuatro lugares, fue en casas y habitantes grande del estrago, es a saber en Ambato y sus asientos en Patate en Tacunga y su asiento y en río Bamba. Ambato fue el que más sintió el estrago, como más expuesto a la inundación; no quedó en él piedra sobre piedra, muriendo mucho número de personas de todos sexos y calidades, habiendo cogido el terremoto, e inundación, a los dormidos, y no dando lugar su furia, a los pocos que cogió despiertos, a ponerse en cobro. En el pueblo de Patate, distante cuatro leguas de Ambato, repararon los vecinos, después de fieros remezones de la tierra, que la corriente del río, llamado también Patate, estaba represada con el lodo, por lo cual, temiendo que, vencido el embarazo, como después sucedió, corriese con mayor estrago, se retiraron a un alto, desde donde vieron soltarse el represado río, e inundar todo el pueblo, subiendo el agua y lodo sobre las casas dos picas, y sorbiéndose más de doscientas personas, que no fueron tan diligentes en huir, y aun el P. Doctrinero, religioso de S. Domingo, por dos pasos más que ganó, con otras pocas personas que le acompañaba, no pereció. De este pueblo, y de una obra que allí hacía el General D. Fernando de Avalos, no quedó rastro ninguno. En el asiento y lugar de Tacunga quedaron sepultados muchos en las ruinas de las casas en que se hallaban durmiendo, y otros, en las calles, quedaron o ahogados del polvo o enterrados en las ruinas, por haberse caído casi todos los edificios; no perecieron las religiosas carmelitas descalzas, que se hallaban a aquella hora (dícese por revelación divina prevenidas) en el jardín de su Convento, de donde las trajo a este de Santa Teresa de Quito

---

<sup>8</sup> Actualmente – más allá de la ya citada Molina González y de un estudio sobre la relación entre castigo femenino y el terremoto ecuatoriano, de Andrango-Walker (2020, 554-571) – nuestras investigaciones no se han topado con ningún tipo de aportación científica que analice la catástrofe ecuatoriana analizando las fuentes textuales a disposición.

<sup>9</sup> Sobre el génesis de este periódico y su desarrollo desde la concepción de la *Gazeta Nueva* hasta el *Boletín Oficial del Estado*, Véase Núñez de Prado (2002, 147-160).

el Señor Obispo. Quedó en pie, aunque algo maltratado, en este mismo lugar de Tacunga, el noviciado de la Compañía de Jesús, sin haber padecido ni los Padres ni los Novicios daño alguno en sus personas, y de los religiosos de San Francisco sólo perecieron cuatro en las ruinas de su convento. En Río Bamba se sintió mucha parte del estrago, quedando arruinadas muchas casas y templos y pereciendo cuarenta personas poco más. Aunque las religiosas de la Concepción perdieron el convento, salvaron las viudas, y el Señor Obispo dispone traerlas a esta ciudad de Quito o pasarlas a la de Cuenca. Esta ciudad ha hecho, y hace, devotas y ejemplares rogativas y procesiones para aplacar la ira divina, y los magistrados emplean su celo y providencia en socorrer a los que han quedado sin casas, ni bienes, con cantidad de maíz y otros mantenimientos. (BOE, CH, GM, 18, 05-05-1699, 69)

Más allá del ya mencionado número de la *Gaceta de Madrid* (que llamaremos desde ahora G), el periódico no incorpora en los siguientes números información actualizada sobre el terrible suceso. El sentido de la noticia se organiza según un esquema que refleja la forma con la cual la acción, desde el enfoque narrativo, se desarrolla. Dicho esquema se basa en un sujeto que lleva a cabo un programa establecido: como, en el caso de Ambato, se habla de un terremoto, el sujeto representa el programa de un agente ambiental que va a dañar un área geográfica determinada. El programa, asimismo, tiene un objetivo, unas fases intermedias y un resultado que el sujeto organiza a partir de un determinado sistema de valores. De esta manera se dan tres etapas: la primera, donde asistimos a una de ruptura del equilibrio; la segunda, donde el desarrollo de la acción coincide con una serie de pruebas que el individuo afronta para resolver el equilibrio roto; y la tercera, donde se construye un nuevo orden en cuanto resultado de lo acaecido.<sup>10</sup>

La primera fase queda fijada en la topicalización del evento (“El día 20 del corriente”) con un marco cronológico concreto (“entre la una y dos de la noche”). Dichos datos proyectan la acción en una *narratio* donde quien informa al lector resulta imparcial, extradieгético, evita todo tipo de expediente retórico sensacionalista – que, en cambio, sí era muy frecuente en las relaciones (Ettinghausen 2012, 127-158) – y atiende a unos criterios de orden, síntesis y claridad. Dicho de otra manera, el autor de la noticia ‘gacetera’ redactaba un texto lineal, objetivo y no tan detallado, para que se ilustraran sus aspectos más salientes (Díaz Noci 2017, 15-31). Es justo lo que ocurre con la noticia de la *Gaceta de Madrid*: quedándonos en la primera fase de la narración, de pronto la síntesis del evento se detiene en la dinámica de la fuerza destructiva (“arrojando de sí tanta copia de agua, y lodo negro, mezclado con la misma agua, que los campos quedaron inundados, y los ríos de Ambato y otros cercanos, y aun los torrentes secos, se hicieron tanto de esta agua y lodo negro”), las consecuencias

---

<sup>10</sup> El organismo estructural de una noticia presente en un periódico ha sido desentrañado por Lorusso y Violi (2004). Por otra parte, tal como se ha aplicado para estudiar la forma de narrar e informar la inundación de Málaga de 1661 en la *Gazeta Nueva* (Leonardi 2023, 139-170), también para la noticia del terremoto de Ambato el recorrido discursivo puede concretarse en la superficie textual gracias a una serie de procedimientos de corte gremaisiano (Greimas 1984). Dichos procedimientos son, precisamente, cinco y los resumimos muy rápidamente: 1) actorialización, donde el ente que participa en el proceso narrativo determina la acción semántica de la historia; 2) espacialización, donde se contextualiza un programa de acción en un espacio concreto; 3) temporalización, donde se atribuye una temporalidad específica al evento, ya sea situándolo en un momento histórico determinado, ya sea atribuyéndole un ritmo y una duración concreta; 4) tematización, donde se narra el hecho insistiendo en “valores interpretativos” asociados a un eje axiológico concreto; 5) figurativización, donde se narra el hecho insistiendo en “valores interpretativos” asociados a un eje axiológico concreto.

(“hicieron perecer muchos ahogados, y no dejaron haciendas, molinos, huertas, frutales, casas, ni ganado con que no arramblasen”) y los lugares del desastre (“en Ambato y sus asientos en Patate en Tacunga y su asiento y en río Bamba”). La segunda fase de la narración está enfocada en el desarrollo de la diégesis en los cuatro pueblos de referencia – Ambato, Patate, Latacunga y Riobamba – contando muy sintéticamente los daños que el terremoto ha causado mediante una “andadura sintáctica” repetitiva y enumerativa.<sup>11</sup> La tercera fase, mucho más breve, finaliza la noticia fijando las últimas líneas de la noticia en un aspecto meramente espiritual (“Esta ciudad ha hecho, y hace, devotas y ejemplares rogativas y procesiones para aplacar la ira divina”), que, en realidad, pierde la tradicional perspectiva sobrenatural de las relaciones de sucesos.<sup>12</sup>

Por otra parte, el dato más curioso de este texto lo detectamos a partir de un análisis ‘vertical’, es decir, teniendo en cuenta la base hipotextual de las relaciones de sucesos. Con esto queremos decir que se ha evidenciado una especie de ‘parentesco’ entre la noticia de *G* y un manuscrito titulado *Relación de los estragos que causó el terremoto que hubo el 20 de junio de 1698 en cuatro lugares de la provincia de Quito que son Riobamba, Latacunga, Ambato y Patate; y en sus anexos*, conservado actualmente en el Archivo Histórico Nacional de Madrid.<sup>13</sup> Este vínculo textual entre los dos testimonios se hace patente por dos motivos. El primero atañe directamente a la fecha de redacción: al igual que la correspondencia de Quito en *G*, también la *Relación de los estragos* (que desde ahora llamaremos *Q*) está fechado a “junio 30 de 1698”.<sup>14</sup> El segundo motivo corroboraría el anterior: la correspondencia cronológica es directamente proporcional a la semejanza textual de cada texto, como podemos ver a continuación:

Tabla 1

<i>G</i>	<i>Q</i>
<i>El día 20 del corriente, entre la una y dos de la noche, se sintió en esta provincia un terrible y desusado terremoto, y con él reventaron a un mismo tiempo el Cerro de Chimbarazo, y otro cercano, arrojando de sí tanta copia de agua, y lodo negro mezclado</i>	<i>Entre la una y las dos de la mañana del otro día 20 de junio se estremeció la tierra con desusados temblores y aun un tiempo mismo reventó el Cerro de Chimborazo y otro cercano y despidieron entre ambas crecidas avenidas con agua revuelta de lodo</i>

<sup>11</sup> Una tendencia, esta última, ya de por sí bien arraigada en las crónicas de los desastres. Véase De Caprio (2018, 19-40).

<sup>12</sup> Para mejor entender estas últimas palabras, conviene recordar lo que escribe Schiano (2020, 215) a la hora de analizar las relaciones que versan sobre la riada de San Policarpo: “el papel jugado por los actores ‘salvíficos’ cobra mucha importancia para el desarrollo de un relato que se aleja de la tradicional perspectiva sobrenatural y se expone a los métodos de la propaganda”. En efecto, el interés en el elemento ritual como consecuencia de la catástrofe era un procedimiento narrativo capaz de otorgar al evento unos rasgos no solamente ideológicos, sino también históricos (Lavocat 2016). Ahora bien, si ello permitía dedicar espacios considerables al papel de los actores “salvíficos”, en una gaceta periódica la atención a la figura salvífica o a los rituales religiosos parecen responder más bien a un providencialismo muy vago.

<sup>13</sup> Diversos-Colecciones, 27, N.58, 2 ff. (1r-2v). Cabe añadir que la lectura integral del manuscrito da la sensación de ser una copia de diferentes relaciones integrada en un solo texto, lo que vuelve el estudio de la circulación de las noticias más complejo. Con todo, conviene recordar que “European and Spanish mail to and from the Indies (or the Americas) was collected in Seville, the only port licensed to do so. The ‘Correo Mayor de Indias’—the official postmaster in the Americas—who resided in Lima, Perú, had leased this part of his business to successive lieutenants of the Casa de Contratación established in Seville.” (Raymond y Noxham 2016, 41)

<sup>14</sup> Evidentemente la fecha no es un indicio suficiente para afirmar que el manuscrito preceda a la noticia de la gaceta madrileña; tan solo atestigua el ‘contacto’ entre los dos testimonios, independientemente de cuál pueda ser su efectiva jerarquización.

<i>con la misma agua, que los campos quedaron inundados, y los ríos de Ambato y otros cercanos, y aun los torrentes secos. (69)</i>	<i>negro que se inundaron todos los campos y rebosaron los ríos de Ambato y otros cercanos y aun también las quebradas secas. (f. 1r)</i>
---	---

Tabla 2

<i>G</i>	<i>Q</i>
<i>En el pueblo de Patate, distante cuatro leguas de Ambato, repararon los vecinos, después de fieros remezones de la tierra, que la corriente del río, llamado también Patate, estaba represada con el lodo, por lo cual, temiendo que, vencido el embarazo, como después sucedió, corriese con mayor estrago, se retiraron a un alto desde donde vieron soltarse el represado río, e inundar todo el pueblo, subiendo el agua y lodo sobre las casas dos picas (69)</i>	<i>En el pueblo de Patate que dista de Ambato cuatro leguas después de los fieros remezones del terremoto repararon los vecinos que el Río también llamado Patate había perdido su corriente por lo cual temiendo lo que subiese después se retiraron a un alto donde vieron soltarse el represado río y llenadas las cuatro cuadras intermedias entre el río y el pueblo inundando todo creciendo el agua y lodo dos picas en alto sobre las casas (f. 1r)</i>

Si nos fijamos en la primera ficha, la diferencia entre los dos testimonios estriba en la terminología empleada y, fundamentalmente, en el uso de sinónimos. Por ejemplo, en *G* se habla de “terremotos”, mientras que en *Q* se habla de “temblores”; en *G* se hace hincapié en los “torrentes secos”, mientras que en *Q* las “quebradas secas” rempazan los torrentes; por último, *G* narra del terremoto “arrojando de sí tanta copia de agua”, mientras que en *Q* los temblores “despidieron entre ambas crecidas avenidas”. Asimismo, se constata una correspondencia absoluta en otros pasajes; por ejemplo, en ambos textos leemos que en Ambato “no quedó en él piedra sobre piedra, muriendo mucho número de personas de todos sexos y calidades”.

Semejanzas y diferencias como las que hemos desentrañado no permiten comprender a ciencia cierta qué texto antecede al otro. Aun así, parece evidente que la noticia de *G* – por el simple hecho de imprimirse en un periódico – resulta más generalista y evita todo tipo de detalle que afecte negativamente a la claridad de una noticia. De hecho, a diferencia de *Q*, la noticia del terremoto publicada en la gaceta madrileña no explicita muchos detalles puntuales de los daños y de las pérdidas en Latacunga:

Tabla 3

<i>G</i>	<i>Q</i>
<i>no perecieron las religiosas carmelitas descalzas, que se hallaban a aquella hora (dícese por revelación divina prevenidas) en el jardín de su Convento, de donde las trajo a este de Santa Teresa de Quito el Señor Obispo. (69)</i>	<i>escaparon la vida todas las religiosas carmelitas descalzas que se hallaron en aquella hora (se dice por revelación divina) recogidas en el jardín de su convento de donde por el cuidado del señor obispo fueron traídas a este convento de Santa Theresa. Entre las personas de más cuenta murió la mujer del corregidor actual don Alberto Fernández de Montenegro con tres hijos, escapándose milagrosamente don</i>

	<i>Alberto con otro hijo; don Esteban Conrado que acababa de ser corregidor pereció con su mujer e hijos y toda la familia más de treinta personas salvo un negro esclavo que dormía en una caballería... (f. 1v)</i>
--	---

La supresión de una parte del texto que encontramos en *Q* plantea unos interrogantes a los que, todavía hoy, es difícil contestar. En todo caso, por mucho que no tengamos que rechazarla, sería difícil hablar de una posible ‘censura’ de aquellas partes del texto que pudiesen remitir a personajes históricos. Es verdad que la circulación manuscrita facilitaba la difusión de contenidos que, muy a menudo, quedaban filtrados a la hora de encauzar en un molde impreso;<sup>15</sup> pero también era bastante probable que el espacio disponible de una gaceta periódica implicara, como ya hemos reiterado, que se publicase una noticia que estuviese al alcance de un lector que, inevitablemente, se situaba “en las afueras” de la catástrofe.<sup>16</sup>

Estas dudas, de carácter histórico, dificultan particularmente la comprensión de la dinámica de difusión de las noticias sobre el desastre ecuatoriano. Y si las informaciones de la gaceta madrileña son muy parecidas a las de la relación conservada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, podríamos afirmar que no se trata del único parentesco informativo. De hecho, los contenidos de esta relación manuscrita se asemejan mucho a otra relación (siempre manuscrita) titulada *Relación de los estragos que ha causado en esta provincia el terremoto del día 20 de junio de este presente año en los asentos de Ambato, Latacunga, villa de Riobamba, Pueblo de Patate y otros, escrito en Quito a 7 de julio de 1698 años* y conservada en la Yale University Library.<sup>17</sup> Este testimonio (que a partir de ahora llamaremos *Y*) está fechado 7 de julio de 1698, esto es, unos veinte días después de la redacción de *Q*, por tanto no deberían tener nada en común; no obstante, el cotejo de ambos textos sí deja divisar por lo menos unas unidades conceptuales compartidas. Son varios los pasajes en donde se puede comprobar una semejanza en el uso de las estructuras sintácticas y de la terminología, como hemos venido estudiando anteriormente entre *G* y *Q*. A continuación, reproducimos un par de pasajes como ejemplos ilustrativos:

<sup>15</sup> De tal manera que, en última instancia, la clase dirigente monárquica podía gestionar y controlar las informaciones. Véanse Cecere (2021, 8-43) y Varriale (2022).

<sup>16</sup> Cuando hablamos de una gaceta, sobre todo ya a finales del XVII, nos estamos refiriendo a un género donde “se recopilan *breves* de la actualidad política y militar”, por lo tanto se aleja bastante de una relación que tiene “como intención fundamental – y de nuevo sin detrimento de su condición periodística – celebrar, conmemorar, hacer dignos de recuerdo los hechos que han impactado en la mentalidad de la gente de su tiempo, y que gusta de reconocer en los acontecimientos y las emociones descritas en ellas sus propias vivencias” (Bernal y Espejo 2003, 150).

<sup>17</sup> Manuscripts and Archives, Andean collection, Part II, 1544-1926, Ecuador, MS 1775. La relación consta de ocho folios en cuarto (161r-164v), pero el pliego incluye también dos relaciones más: 1) *Breve noticia del terremoto, horror sucedido en la provincia de San Francisco de Quito con desolación de la villa de Riobamba, los asentos de Ambato, Latacunga y otros muchos pueblos del contorno de aquella jurisdicción viernes 20 de junio de 1698* (ff. 165r-166v, testimonio anónimo); 2) *Relación verdadera escrita del infeliz natalicio que ha padecido el asiento de Latacunga y de más pueblos de esa jurisdicción el día Viernes que contaron veinte de junio a la una y cuarto de la mañana en este presente año de mil seiscientos noventa y ocho* (ff. 167r-170r, al parecer escrita y firmada por el corregidor Alberto Fernández de Montenegro). Aquí nos centraremos en la primera relación del pliego por lo motivos antedichos, pero será preciso también tener en cuenta estos dos textos para mejor comprender del desastre desde un enfoque histórico.

Tabla 4

<i>Q</i>	<i>Y</i>
en los asientos de Ambato <i>no quedó piedra sobre piedra muriendo mucho número de personas de todos sexos y calidades...</i> (f. 1r)	En Ambato <i>no quedó piedra sobre piedra, muriendo mucho número de personas de todos sexos y calidades...</i> (f. 161v)

Tabla 5

<i>Q</i>	<i>Y</i>
reventó el cerro de Chimborazo y otro cercano y <i>despidieron</i> , entre ambos, <i>crecidas avenidas con agua revuelta de lodo negro que se inundaron todos los campos y rebosaron los ríos de Ambato y otros cercanos y aun también las quebradas secas.</i> (f. 1r)	Al mismo tiempo que movieron la tierra, por aquella boca <i>despidieron de sí tan crecidas y caudalosas avenidas de agua revuelta con lodo negro que con ellas se inundaron los campos y rebozaron los ríos de Ambato y otros cercanos y aun las quebradas secas.</i> (f. 161r)

De pronto nos llama la atención el campo terminológico. Si en *G* los verbos, adjetivos y sustantivos diferían parcialmente de los que emplea *Q*, lo mismo no se da en el cotejo de los dos manuscritos; más bien, a pesar de tomar apenas dos pasajes a modo de ejemplo, la semejanza textual entre *Y* y *Q* queda incuestionable. Basta con ilustrar una tríplice comparación para que se compruebe lo antedicho:

Tabla 6

<i>G</i>	<i>Q</i>	<i>Y</i>
arrojando	despidieron	despidieron
torrentes secos	quebradas secas	quebradas secas
copia de agua	crecidas avenidas	crecidas avenidas

Además, tal y como podemos leer en la relación del Archivo Histórico Nacional de Madrid, también en la relación de Yale se presta cierta atención a algunas figuras de la clase dirigente ecuatoriana afectadas por el terremoto, y casi con las mismas fórmulas expresivas:

Tabla 7

<i>Q</i>	<i>Y</i>
escaparon la vida todas las religiosas carmelitas descalzas que se hallaron en aquella hora (se dice por revelación divina) recogidas en el jardín de su convento de donde por el cuidado del señor obispo fueron traídas a este convento de Santa Theresa. <i>Entre las personas de más cuenta murió la mujer del corregidor actual don Alberto Fernández de Montenegro con tres hijos, escapándose milagrosamente don Alberto con otro hijo; don Esteban Conrrado que acababa de ser</i>	Mucho fue el número de personas que aqieste terremoto pereció, de todos sexos, calidades y estados, sin excepción de los pequeños [...]; <i>los que de más cuenta murieron fueron la mujer y tres hijos del general Don Alberto Fernández de Montenegro, corregidor actual de este asiento, y tan infeliz, que no logró un mes cabal de su gobierno, escapando su persona milagrosamente con la de un niño. El Gen. D. Esteban Conrrado, corregidor pasado de este asiento, también murió y con él su</i>

<i>corregidor pereció con su mujer e hijos y toda la familia más de treinta personas salvo un negro esclavo que dormía en una caballería... (f. 1v)</i>	<i>mujer, hijos y demás familias que sabía componerse de más de treinta personas, no escapó de ellas más que un negro esclavo que se halló en aquel desgraciado instante durmiendo en una caballeriza... (f. 162r)</i>
---	--

Pero no todos los elementos entre *Y* y *Q* se basan en una homología. La relación de Yale resulta mucho más extensa y trata cuidadosamente cada detalle relacionado con la catástrofe. Con ello no queremos decir solamente que los contenidos van articulándose en párrafos más consistentes y largos, sino también que la retórica se desprende del estilo imparcial de un aviso o de una gaceta para acercarse, más bien, a las estrategias narrativas de las relaciones impresas en los pliegos sueltos. Baste con pensar, por poner algún ejemplo, en la introducción de *Q*, donde se emplean los mecanismos del *Story Telling* para tesaurizar una inundación tan nefasta e insertarla en la historia de una comunidad:

En el día más fatal que ha experimentado esta provincia de Quito, viernes que se contaron 20 de junio de este presente año de 1698 entre la una y dos de la mañana, al tiempo que los nacionales vivientes, en las villas de Riobamba, asientos de Hambato y Latacunga, pueblo de Patate, demás vecinos *vendían al sueño el descanso de los sentidos*, dando treguas al afán continuo de sus fatigas, sintieron sobre sí repentina y lastimosamente *el más pesado e inexorable yugo de la muerte*. *Descuidada dormía su esperanza y cuidadosa velaba su desventura, aquella fundada sin recelos, y esta rigurosa sin desvío. ¡Qué temeroso espanto!* En aquella hora infeliz se estremeció la tierra con tan desusados vaivenes. (f. 161r, la cursiva es nuestra)

A diferencia de lo que hemos analizado hasta ahora, nos situamos bastante lejos de una noticia redactada atendiendo a unos criterios de imparcialidad y objetividad. El autor de *Y* está claramente recurriendo a unos expedientes estilístico-formales para fijar el evento en la memoria del lector (Lavocat 2013, 252-299). Porque, en el fondo, lo que no hallamos ni en *G* ni en *Q* es el componente sensacionalista de la historia: la cesura entre el pasado y el presente del espacio geográfico aflora gracias al uso del imperfecto (“*vendían al sueño el descanso de los sentidos*”, “*Descuidada dormía su esperanza*”) y a una mezcla de paralelismos y antítesis particularmente eficaz (“*Descuidada dormía su esperanza y cuidadosa velaba su desventura, aquella fundada sin recelos, y esta rigurosa sin desvío*”) para ensalzar la dimensión fatalista del desastre inminente (“sintieron [...] *el más pesado e inexorable yugo de la muerte*”). Además, en ese comienzo de la narración la “*esperanza*” y la “*desventura*” de los hechos desempeñan una función metafórica, esto es, ponen en marcha un proceso de correspondencias con el referente objetivo de la representación, “e le immagini verbali ottenute in tal modo [...] intrecciano una rete di parallelismi con il fatto o con la res denotati.” (Perrone 2023, 39).

Otra diferencia significativa de *Y* radica en un hecho bastante simple: el narrador no es extradiegético, sino que aporta comentarios personales para transmitir aún más la idea de vivir y contar los hechos con su propia perspectiva (“¡*Qué temeroso espanto!*”). Estas intromisiones se presentan reiteradas veces a lo largo del texto bajo una serie de situaciones que el autor, en cierto modo, maneja casi con desenvoltura. Un ejemplo,

quizá, podría proceder de un otro pasaje del texto. La relación presenta un párrafo donde se nos cuenta la voluntad de sacar en procesión a la Virgen del Quinche, figura a la cual se le tenía mucha fe sobre todo en Ambato (López 2010, 90-108). Fíjese ahora en otro pasaje:

Habiendo conseguido sin dificultad su llegada, y bienvenida, nos la dio a todos con el favor que después experimentó toda esta ciudad, en el terremoto, enviándosele por las puertas el remedio y amparo de esta gran señora, que por su poderosa y divina intercesión presenció a esta república de llorar los estragos que hoy gimen los lugares referidos *habiendo llegado tan cerca de nuestros ojos y oídos el daño [...] ¡Oh, providencia divina! ¡Oh, divina María del Quinche!* No habían pasado seis días de la venida de esta Divina Reina, cuando sucedió el caso tan espantoso y tan formidable que va referido. (ff. 164r-v, la cursiva es nuestra)<sup>18</sup>

La retórica del dolor y del llanto (Bégrand 2004, Ibaceburu Jiménez 2023, 41-67) acompaña al paso de la virgen entre las víctimas (“presenció a esta república de *llorar* los estragos que hoy gimen los lugares referidos”) sin desprenderse de esa “proyección subjetiva” (Bégrand 2006, 118) sobre la visión del suceso y su comprensión (“habiendo llegado tan cerca de *nuestros* ojos y oídos el daño”). Todo esto, finalmente, otorga a la relación de Yale unos rasgos retórico-textuales muy específicos.

Las peculiaridades de esa relación, en definitiva, parecen bastante claras. No obstante, si las dejamos a un lado – aunque sea durante un momento –, los puntos de contacto con *Q* son igual de incuestionables. El ineludible *décalage* cronológico entre *Y* y *Q*, junto con la circulación de la noticia en *G* en 1699, hace que el estudio de la red informativa asociada a este terremoto sea difícil de abordar. Sabemos, gracias al estudio de Díaz Blanco (2018), que la ruta naval de la segunda mitad del siglo XVII partía de Lima, pasaba por El Callao- Acapulco-(México)-Veracruz hasta llegar a Cádiz y, finalmente, a Sevilla. Más aún: Ecuador, ubicado en el territorio de la Nueva Granada, representaba uno de los “emplazamientos donde no había cobertura ni del Correo Mayor ni de sus tenientes”, por tanto “existían actores, esencialmente autoridades locales que garantizaban el flujo postal” (Moreno Cabanillas 2022, 42). Ello evidentemente podríamos considerarlo si *Q* fuese una relación redactada, primero, en el territorio colonial y que, luego, pudo alcanzar la península ibérica. Con todo, ¿cuánta certeza tenemos de que es así? Que *Q* se nos presente en cuanto único testimonio manuscrito del evento conservado en España no es determinante, pues no constituye indicio de valor alguno. Aun admitiendo que *Q* ‘copi’ o, lo que es lo mismo, transcribe también contenidos procedentes de otra relación (desconocida), este hecho debería ser una señal

---

<sup>18</sup> Un dato interesante, relacionado con esta virgen, lo percatamos también en las consecuencias a largo plazo del evento. El año siguiente, el cabildo de Quito decretó el día 20 de junio de cada año como día celebrativo de la Virgen del Quinche, la cual fue proclamada santa patrona y protectora de la ciudad. Véase el acta administrativa de 18 de mayo de 1699, en donde leemos: “Asimismo, dijeron que atento a que el año pasado se dispuso en este Cabildo se hiciese fiesta y misa de gracias a Nuestra Señora del Quinche, el día veinte de junio de todos los años, en memoria de que por haberse hallado esta santa imagen en esta ciudad y por su patrocinio haberse librado del terremoto que se experimentó en los asentamientos de Latacunga y Ambato, villa de Riobamba y sus comarcas, y porque está cerca el dicho día para que se ejecute la dicha disposición, conviene se nombre diputados para que vayan a traer a la santa imagen, acordaron nombrar como nombraron para este efecto al Maestro de Campo don José Crispiniano García de Nájera, Teniente General de esta ciudad y al Capitán don Salvador Guerrero, Regidor más antiguo de ella, a los cuales se les encarga vayan de esta dicha ciudad por la santa imagen el día ocho de junio que viene, para que esté aquí el día diez, y se le anticipe un Novenario de suerte que concluido éste, se pueda el día veinte hacer la fiesta...” (2014, 70-71)

para no quedar atrapados en automatismos engañosos. La homología textual entre *G* y *Q*, incuestionable a nuestro parecer, nos lleva a dos hipótesis: la primera, como solemos pensar, que la *Gaceta de Madrid* haya publicado la noticia del terremoto de Ambato bebiendo de los contenidos de *Q*; la segunda, y eso tampoco era infrecuente, que la noticia presente en *Q* pueda ser un intento de ‘copiar’ las informaciones, fecha incluida, de la *Gaceta de Madrid*.

Sea como fuera, este doble camino deja sin resolver el problema de la afiliación entre *Q* y *Y*. Las formas gráficas de los dos testimonios son distintas, lo que significa a su vez que proceden de dos manos distintas. Con todo, si la relación de Yale está fechada 7 de julio, ¿cómo es posible que compartan casi el mismo contenido y, hecho aún más curioso, las mismas estructuras sintácticas allá donde los contenidos coinciden? ¿Acaso existe un texto de partida o un arquetipo como punto de origen? Los indicios son tan insuficientes que, de momento, avanzar semejante hipótesis sería muy poco realista. Sin embargo, dentro de esta incertidumbre filológico-informativa que atañe a la transición de la relación de sucesos a la gaceta, quizá las metodologías de que disponemos sí nos han facilitado la conciencia de una ‘variabilidad’ de la información. Una variabilidad donde el terremoto y, en general, cualquier otro desastre puede tratarse, ya a finales del siglo XVII, bajo ese relativismo perspectivo que tanto caracteriza los periódicos modernos.

## Obras citadas

- Anónimo. *Carta de un personaje ilustre, y muy fidedigno, escrita en Alcalá la Real, a otro de esta Corte, en 12 de Julio de 1679. Tocante al prodigio que se publicó haberse visto en Granada a 26 de Junio, y a otros que afirman se han visto después, en Málaga, y Antequera, esperándose sobre ellos la más autentica averiguación de los Prelados, y Tribunales à quien toca, para su entero crédito.* Madrid: Imprenta de Bernardo de Villadiego, 1679.
- Anónimo. *Gaceta de Madrid.* Madrid: por Antonio Bizarrón, 1699.
- Anónimo. *Gaceta Ordinaria de Madrid.* Madrid: Imprenta de Bernardo de Villadiego, 1679.
- Anónimo. *Relación de los estragos que causó el terremoto que hubo el 20 de junio de 1698 en cuatro lugares de la provincia de Quito que son Riobamba, Latacunga, Ambato y Patate; y en sus anexos.* Madrid: Archivo Histórico Nacional de Madrid, 1698. Diversos-Colecciones, 27, N.58.
- Anónimo. *Relación de los estragos que ha causado en esta provincia el terremoto del día 20 de junio de este presente año en los asentos de Ambato, Latacunga, villa de Riobamba, Pueblo de Patate y otros, escrito en Quito a 7 de julio de 1698 años.* Yale: Yale University Library, Manuscripts and Archives, Andean collection, Part II, 1544-1926, Ecuador, MS 1775, 1698.
- Anónimo. *Gazzetta di Napoli.* Napoli: Domenico Antonio Parrino, 1737.
- Anónimo. *Gaceta de Madrid.* Madrid: por Juan de Aritzia, 1737.
- Anónimo. *Relación verdadera de los terremotos padecidos en el Reyno de Valencia desde el día 23 de Marzo del año 1748 y de las Rogativas que se hacen en la ciudad de Valencia y en otras partes del Reyno.* Valencia: por Joseph Esteban Dolz, 1748.
- Anónimo. *Diario ordinario.* Roma: Stamperia del Chracas, 1748.
- Alberola Romá, Armando. “El terremoto de Lisboa en el contexto del catastrofismo natural en la España de la primera mitad del siglo XVIII.” *Cuadernos dieciochistas* 6 (2005): 19-42.
- . “La huella de la catástrofe en la España moderna.” En María Dolores Lorenzo, Miguel Rodríguez & David Marcilhancy eds. *Historiar las catástrofes.* México: Universidad Autónoma de México - Sorbonne Université, 2020. 67-92
- Alchon, Suzanne. *Native society and disease in colonial Ecuador.* Cambridge: Cambridge University, 1991.
- Andrango-Walker, Catalina. “Female fashion, divine punishment, and local pride in the accounts of the 1698 Ambato earthquake.” *Colonial Latin American Review*, 29/4 (2020): 554-571.
- Barros Arana, Diego. *Elementos de Geografía Física.* Santiago de Chile: Imprenta de la República, 1871.
- Barrero Guarderas, Augusto, Paz, Juan José, Cepeda, Miño & Chiriboga Murgueitio, Diego eds. *Actas del Cabildo de la Ciudad de San Francisco de Quito, 1697 – 1703.* Quito: Archivo Metropolitano de Historia y del Cronista de la Ciudad Quito, 2014.
- Bégrand, Patrick. *Signes et Châtiments, Monstres et Merveilles. Stratégies discursives dans les “relaciones de milagros” publiées en Espagne au XVIIe siècle.* Besançon: Presse Universitaires Franc-Comtoises, 2004.
- . “De lo natural a lo sobrenatural: discurso reformador y discurso de cruzada en las relaciones de catástrofes naturales.” En Patrick Bégrand ed. *Las relaciones de*

- sucesos: relatos fácticos, oficiales y extraordinarios*. Besançon: Presse Universitaires de Franche-Comté, 2006. 117-136
- Cecere, Domenico. “Dall’informazione alla gestione dell’emergenza. Una proposta per lo studio dei disastri in età moderna.” *Storica* 77 (2020): 9-40.
- . “Estrategias de comunicación y de intervención frente a desastres en la Monarquía Hispánica bajo Carlos II.” *Revista de Historia Moderna* 39 (2021): 8-43.
- De Caprio, Chiara. (2018). “Narrating Disasters: Writers and Texts Between Historical Experience and Narrative Discourse.” En Domenico Cecere, Chiara De Caprio, Pasquale Palmieri & Lorenza Gianfrancesco eds. *Disaster Narratives in Early Modern Naples. Politics Communication and Culture*. Roma: Viella, 2018. 19-40.
- Díaz Noci, Javier. “La circulación de la noticia en la España del Barroco.” En Carmen Espejo Cala & Roger Chartier eds. *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*. Madrid: Marcial Pons, 2012. 207-242.
- . “Narrative strategies in the origin of journalism an analysis of the first Spanish-language gazettes.” *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura* 56 (2017): 15-31.
- Egred, José. *El terremoto de Riobamba*. Riobamba: Ediciones Abya-Yala, 2000.
- Espejo Cala, Carmen. “Los inicios del periodismo en Sevilla: desde las cartas de aviso a las relaciones de sucesos.” En Carmen Espejo Cala, Eduardo Peñalver Gómez & María Dolores Rodríguez Brito eds. *Relaciones de sucesos en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla 2009. 26-37.
- . “El mercado de las noticias en España. La *Gazeta de Roma* (1619).” En Gabriel Andrés ed. *Proto-giornalismo e letteratura. Avvisi a stampa, relaciones de sucesos*. Milano: FrancoAngeli, 2013. 25-53.
- Ettinghausen, Henry. “Prensa amarilla y Barroco español.” En Carmen Espejo Cala & Roger Chartier eds. *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*. Madrid: Marcial Pons, 2012. 127-158.
- . “La prensa preperiódica española y el Barroco.” En Pedro Cátedra García & María Eugenia Díaz Tena eds. *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la edad moderna*. Salamanca: SIERS – SEMYR, 2013. 89-102.
- . *How the press began. The pre-periodical printed news in early modern Europe*. La Coruña: Janus digital, 2015.
- Genette, Gérard. *Palimpsestes. La littérature au second degré*. Paris: Seuil, 1982.
- Greimas, Julien. *Del senso 2. Narrativa, modalità, passioni*. Milano: Bompiani, 1984.
- Guillamet, Jaume. “La formació de la periodicitat durant els segles XVII i XVIII, a través de la premsa de Barcelona.” *Treballs de comunicació* 14 (2000): 113-136.
- Ibaceburu Jiménez, María. “The Hand of God’ in News Pamphlets on Disasters of Natural Origin: Lexical and Discursive Strategies.” En Domenico Cecere, Milena Viceconte & Gennaro Schiano eds. *Heroes in Dark Times. Saints and Officials Trackling Disaster (XVI<sup>th</sup> – XVII<sup>th</sup> Centuries)*. Roma: Viella, 2023. 41-67.
- Lavocat, Françoise. “Narratives of Catastrophe in the Early Modern Period: Awareness of Historicity and Emergence of Interpretative Viewpoints.” *Poetics Today* 4 (2013): 252-299.
- . *Faits et fictions*. Paris: Seuil, 2016.
- Leonardi, Vincenzo. (2023). “The rhetoric of disaster between the pre-periodical and the periodical press: the Guadalmedina flood (1661) and the case of the *Gazeta Nueva*.” En Domenico Cecere & Alessandro Tuccillo eds. *Communication and*

- Politics in the Hispanic Monarchy: Managing Times of Emergency*. Berlin: Peter Lang, 2023. 139-170.
- López, Gabriela. “La Reina del Camino. Devoción a la Virgen del Quinche en Pacto y Nanegal, provincia de Pichincha.” *Antropología: Cuadernos de Investigación* 9 (2010): 90-108.
- Lorusso, Annamaria & Violi, Patrizia. *Semiotica del testo giornalistico*. Bari: Laterza, 2004.
- Lozano Díaz, José Daniel. “Aportes de la *Gaceta de Madrid* como fuente para el estudio del clima y los desastres ‘naturales’: una aproximación inicial.” *Revista de Historia Moderna* 39 (2021): 135-159.
- Molina González, María Carmen. “Representaciones religiosas en Quito ante los terremotos y las erupciones volcánicas (siglos XVI-XVIII).” *Summa Humanitatis* 1 (2015): 99-130.
- Moreno Cabanillas, Rocío. *Comunicación e imperio. Proyectos y reformas del correo en Cartagena de Indias*. Madrid: Sílex ediciones, 2022.
- Núñez de Prado, Sara. “De la *Gaceta de Madrid* al Boletín Oficial del Estado.” *Historia y Comunicación social* 7 (2022): 147-160.
- Orozco Cruz, Jonatán. “Redes de información y oportunidades de negocio tras el terremoto de Lima de 1687. Relatos de la gestión de la catástrofe a través de los agentes del Asiento de esclavos.” *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. En línea. Publicado el 17 de octubre de 2022, consultado el 14 de diciembre de 2024: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/88568>
- Perrone, Antonio. *Il palinsesto della catastrofe. La metafora tra lirica e scienza del Barocco meridionale*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 2023.
- Raymond, Joad & Moxham, Noah eds. *News Networks in Early Modern Europe*. Leiden/Boston: Brill, 2016.
- Sánchez Pérez, María. “Panorámica sobre las Relaciones de sucesos en pliegos sueltos poéticos (siglo XVI).” *eHumanista* 21 (2012): 336-368.
- Schiano, Gennaro. “Las relaciones de desastres naturales entre género y texto. El caso de la riada de San Policarpo (Salamanca, 1626).” *Cuadernos AISPI* 15 (2020): 209-226.
- . *Relatar la catástrofe en el Siglo de Oro. Entre noticia y narración*. Berlin: Peter Lang, 2021a.
- . “Catástrofes, agentes locales y noticias globales: una aproximación filológica.” *Mediterranea, ricerche storiche* 51 (2021b): 97-118.
- Soto Escobar, Rafael, Díaz Noci, Javier & Espejo Cala, Carmen eds. *Gaceta de Roma (Valencia, Felipe Mey, 1618-1620): estudio y edición crítica del primer periódico español*. La Coruña: Universidade da Coruña, 2020.
- Tudini, Flavia. “Una relación sobre el terremoto de Lima de 1687.” En Valentina Nider & Nuria Pena Sueiro eds. *Malas noticias y noticias falsas: estudio y edición de relaciones de sucesos (siglos XVI-XVII)*. Trento: Università di Trento, 2019. 125-146.
- Varriale, Gennaro. “De las cartas oficiales al rumor. La comunicación de los terremotos en la Monarquía Hispánica (siglo XVII).” *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. En línea. Publicado el 17 de octubre de 2022, consultado el 11 de noviembre de 2023: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/88550>
- Vásconez, Roberto, Hall, Minard & Mothes, Patricia. “Devastadores flujos de lodo disparados en el volcán Carihuayrazo por el terremoto del 20 de junio de 1698.” *Revista Politécnica* 30 (2009): 92-111.

Yepes, Hugo *et al.* “A new view for the geodynamics of Ecuador: Implication in seismogenic source definition and seismic hazard assessment.” *Tectonics* 35 (2016): 1249–1279.